



PROYECTO INTEGRADOR DE SABERES E INNOVACIÓN MICROCURRICULAR EN OBSTETRICIA

INTEGRATIVE KNOWLEDGE PROJECT AND MICROCURRICULAR INNOVATION IN OBSTETRICS

Sylvia Liliana Guerrero Lana^{1*}

E-mail: silvia_guerreroec@yahoo.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3164-4090>

Luis Emilio Carranza Quispe²

E-mail: luicarranzaqui@uch.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1891-2986>

¹ Universidad Internacional de Investigación, Quintana Roo, México.

² Universidad de Ciencias y Humanidades. Los Olivos, Perú.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Guerrero Lana, S. L., & Carranza Quispe, L. E. (2026). Proyecto Integrador de Saberes e innovación microcurricular en Obstetricia. *Revista Conrado*, 22(110), e5476.

RESUMEN

El desarrollo curricular en ciencias de la salud enfrenta desafíos pedagógicos que dificultan la integración del conocimiento y la conexión entre asignaturas. Este estudio examina la implementación y valoración formativa del Proyecto Integrador de Saberes como eje articulador del microcurrículo en Obstetricia. Se empleó un enfoque mixto secuencial, con predominio cuantitativo. La fase cuantitativa consistió en un estudio censal, transversal y correlacional con 336 estudiantes de tercer a octavo semestre. La fase cualitativa analizó documentos del plan de estudios, sílabos y directrices institucionales vinculados al proyecto. Los resultados muestran una valoración positiva de los estudiantes, especialmente en la organización pedagógica y el acompañamiento tutorial. Se identificaron diferencias significativas según modalidad de estudio y semestre, así como correlaciones positivas entre acompañamiento tutorial, investigación formativa y formación profesional. Sin embargo, el análisis documental reveló limitaciones en la articulación horizontal, la planificación integrada y los criterios institucionales de evaluación. En conclusión, el Proyecto Integrador de Saberes aporta valor formativo a Obstetricia, pero requiere una gestión microcurricular más sistemática, con tutorías estructuradas, evaluaciones coherentes y articulación progresiva entre asignaturas.

Palabras clave:

Proyecto Integrador de Saberes, Innovación Microcurricular, Educación Superior, Obstetricia, Investigación Formativa, Métodos Mixtos.

ABSTRACT

Curriculum development in the health sciences faces a pedagogical challenge that limits the integration of knowledge and the cross-disciplinary connections. This study analyzes how the Integrative Knowledge Project is implemented and valued formatively as a central element that unites the microcurriculum in Obstetrics. A sequential mixed-methods approach was used, with a predominance of the quantitative method. The quantitative phase included a census, cross-sectional, and correlational study with 336 students from the third to eighth semesters. The qualitative phase focused on analyzing documents from the curriculum plan, syllabi, and institutional guidelines related to the project. The results indicated positive student evaluations, particularly in pedagogical organization and tutorial support. Significant differences were observed by study modality and semester, and positive correlations were observed among tutorial support, formative research, and professional training. However, the document analysis identified limitations in horizontal articulation, integrated planning, and institutional evaluation criteria. In summary, the Integrative Knowledge Project adds formative value to Obstetrics, although it requires more systematic microcurriculum management, with structured tutoring, coherent assessments, and progressive articulation between subjects.

Keywords:

Integrative Knowledge Project, Microcurricular Innovation, Higher Education, Obstetrics, Formative Research, Mixed Methods.



INTRODUCCIÓN

Formar profesionales con capacidad de integración cognitiva, más allá de la mera acumulación de datos, constituye hoy un desafío crítico para la educación superior. Lograr este estándar requiere una arquitectura institucional basada en experiencias formativas progresivas que fortalezcan la capacidad analítica, investigativa y reflexiva del estudiante; en este sentido, el desarrollo de competencias investigativas mediante estrategias como los proyectos integradores de saberes permite articular conocimientos teóricos y prácticos, favoreciendo procesos de aprendizaje significativo y contextualizado (Castro, 2021; Contreras, 2021).

Particularmente en el ámbito de las ciencias de la salud, la integración curricular se posiciona como un mecanismo indispensable para reducir la fragmentación del conocimiento y facilitar la transferencia de competencias al ejercicio profesional, combinando rigor científico, experiencia empírica y principios éticos. En esta línea, se ha evidenciado que la incorporación de metodologías activas, como la simulación clínica, contribuye significativamente al desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales, al permitir que los estudiantes enfrenten situaciones complejas en entornos controlados que promueven la toma de decisiones y el pensamiento crítico (Altamirano Droguett et al., 2023).

Asimismo, contextos de contingencia han demostrado la necesidad de flexibilizar los procesos de enseñanza-aprendizaje en salud, incorporando estrategias pedagógicas adaptativas que garanticen la continuidad formativa sin comprometer la calidad educativa, lo que refuerza la importancia de modelos integradores y resilientes en la formación profesional (Cabrera-Figueroa et al., 2024). Desde una perspectiva más amplia, los procesos de evaluación y acreditación en el campo de la salud y el bienestar destacan la necesidad de asegurar la coherencia entre formación, competencias y demandas sociales, promoviendo una educación superior orientada a la calidad, la pertinencia y la sostenibilidad (Carpio et al., 2022). En conjunto, estas aportaciones evidencian que la integración cognitiva no solo depende de la organización curricular, sino también de la implementación de enfoques pedagógicos innovadores y de sistemas formativos articulados que permitan al estudiante construir conocimiento de manera crítica, autónoma y contextualizada.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4) plantea un horizonte de calidad y equidad educativa que trasciende la simple expansión del acceso institucional, al exigir transformaciones profundas en la pertinencia, coherencia y efectividad de las experiencias formativas,

así como en el desarrollo de competencias cognitivas de orden superior orientadas al pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones informadas (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2015). En este marco, la educación superior se ve interpelada a rediseñar sus modelos pedagógicos hacia enfoques más integradores, centrados en el estudiante y alineados con las demandas sociales y profesionales contemporáneas.

Esta exigencia adquiere un carácter particularmente crítico en las disciplinas sanitarias, donde la fragmentación del conocimiento y la acumulación desarticulada de contenidos suelen mostrar limitaciones evidentes al enfrentarse a escenarios clínicos reales, caracterizados por su complejidad, incertidumbre y multidimensionalidad. En estos contextos, la formación profesional requiere no solo la adquisición de saberes técnicos, sino también la capacidad de integrar conocimientos, habilidades y valores en situaciones concretas, lo que implica fortalecer procesos formativos basados en la interdisciplinariedad, la práctica reflexiva y la toma de decisiones fundamentadas.

En este sentido, el desarrollo de perfiles profesionales con una sólida preparación en salud sexual, reproductiva y materno-neonatal, abarcando el ciclo vital desde la adolescencia hasta la adultez, se configura como una estrategia clave para responder a las crecientes demandas sociosanitarias y a los desafíos de los sistemas de salud contemporáneos. La evidencia internacional destaca que una formación integral en estas áreas no solo mejora la calidad de la atención, sino que contribuye a la reducción de riesgos, la promoción de la salud y el fortalecimiento de sistemas sanitarios más equitativos y sostenibles (World Health Organization, 2021). Así, la articulación entre los objetivos globales de desarrollo y la formación profesional en salud se convierte en un eje estratégico para garantizar respuestas efectivas, éticas y contextualizadas frente a las necesidades de la población.

Por otra parte, la fragmentación temática persiste como una falla sistémica en la educación superior frente a los lineamientos normativos vigentes. Gran parte de los planes de estudio conserva una arquitectura académica de compartimentos disciplinares estancos con articulación horizontal marginal; semejante desconexión organizativa parece obstaculizar el razonamiento analítico y la capacidad de sintetizar variables clínicas bajo enfoques multidisciplinarios. La integración real en salud sugiere abandonar la aglomeración de contenidos para establecer una matriz pedagógica que sincronice los objetivos formativos con las dinámicas de acompañamiento y evaluación empírica (Allouch et al., 2024; Yin et al., 2025).

Las recientes reformas a la educación superior en Ecuador evidencian la urgencia de optimizar la pertinencia curricular fusionando investigación, formación académica y praxis clínica. El Proyecto Integrador de Saberes (PIS) se ha propuesto como una plataforma metodológica orientada a catalizar esta aplicación y producción de conocimiento; datos preliminares insinúan que este modelo logrará fortalecer las competencias investigativas y la cohesión interdisciplinaria del estudiante de pregrado, ajustándose a normativas orgánicas que exigen estructurar la malla en función de resultados formativos contextuales (Cárdenas-Velasco, 2023; Ecuador. Consejo de Educación Superior, 2019).

Dicha herramienta formativa ostenta un valor pedagógico innegable al articular disciplinas dispares hacia resoluciones prácticas tangibles. La materialización de este potencial parece depender estrictamente de variables organizativas (como la sincronización tutorial y la homologación de criterios evaluativos entre el claustro docente). Ante la ausencia de un diseño microcurricular robusto, la intervención corre el riesgo de degradarse a un simple trámite administrativo con impacto marginal en el desarrollo profesional; el escrutinio de este fenómeno exige trascender las percepciones subjetivas del estudiantado para diseccionar rigurosamente su andamiaje de planificación y ejecución (Wang et al., 2026).

Esta vulnerabilidad organizativa adquiere un peso crítico dentro de la formación obstétrica. La praxis disciplinaria exige amalgamar densos dominios biomédicos, clínicos y éticos para abordar integralmente la salud materno-neonatal y reproductiva; dejar esta convergencia al azar de aprendizajes aislados resulta metodológicamente inviable. En este ecosistema especializado el PIS podría funcionar como el anclaje definitivo entre la teoría biomédica y la responsabilidad social (siempre condicionado a una microplanificación progresiva), considerando que la asimilación curricular rara vez ocurre de forma espontánea y suele exigir la calibración constante de metodologías y evaluaciones conjuntas.

Abordar semejante complejidad investigativa demanda un enfoque analítico dual. La experiencia empírica documentada por el estudiantado ofrece métricas relevantes sobre la aplicabilidad real del proyecto; paralelamente, la auditoría documental rigurosa permite contrastar esa percepción frente a la realidad operativa de los sílabos y la arquitectura institucional. Esta triangulación metodológica se torna vital para aislar y evaluar las variables subyacentes que verdaderamente facilitan o entorpecen la consolidación del proyecto dentro del microcurrículo.

Frente a las brechas expuestas, en el presente estudio nos propusimos analizar las dinámicas de implementación y valoración del Proyecto Integrador de Saberes dentro de la carrera de Obstetricia. Estructuramos nuestra evaluación utilizando métricas cuantitativas y análisis documental, buscando trascender la mera aproximación descriptiva para fundamentar una propuesta tangible de optimización curricular orientada a las ciencias de la salud.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se hizo usando un enfoque mixto de tipo secuencial. Principalmente fue cuantitativo. La idea era analizar cómo se implementa y qué tanto valoran los estudiantes el Proyecto Integrador de Saberes dentro de la carrera de Obstetricia. Este diseño nos sirvió para juntar dos cosas; por un lado, la medición puramente estadística de lo que perciben los alumnos, y por el otro, la revisión documental de los sílabos y la organización del proyecto. Se eligió trabajar con un enfoque mixto porque un fenómeno educativo como este no se puede entender solo con números. Hay que amalgamar datos muy objetivos (como ver si hay diferencias según el semestre o la modalidad) con aspectos interpretativos que dependen mucho de cómo la institución planifica la tutoría académica y sus criterios de evaluación (Creswell & Plano Clark, 2018; Wasti et al., 2022).

La fase cuantitativa utilizó un diseño observacional, transversal, de características descriptivas y correlacionales. La población de referencia estuvo formada por estudiantes de la carrera de Obstetricia de una institución de educación superior en Ecuador. Se delimitó como población elegible a los estudiantes matriculados entre el tercero y el octavo semestre, debido a que estos niveles concentran experiencias formativas vinculadas al Proyecto Integrador de Saberes y permiten observar la transición entre la formación básica, la formación profesionalizante y los tramos avanzados de la carrera. Se utilizó una estrategia censal con toda la población elegible, lo que permitió alcanzar una participación efectiva de 336 estudiantes. La unidad de análisis fue cada estudiante participante, quien aportó información sobre la implementación del proyecto, su valoración formativa y su relación con la modalidad de estudio y con el semestre cursado.

Se incluyeron estudiantes regularmente matriculados en la carrera de Obstetricia, pertenecientes a tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo y octavo semestres, que hubieran cursado experiencias académicas vinculadas al Proyecto Integrador de Saberes, quienes aceptarían participar voluntariamente mediante consentimiento informado y completarían adecuadamente el cuestionario

de investigación. Se excluyeron estudiantes de primer y segundo semestre por no corresponder al tramo curricular definido para el análisis; estudiantes sin exposición académica suficiente al Proyecto Integrador de Saberes; participantes que no otorgaron consentimiento informado; cuestionarios incompletos o con inconsistencias; y estudiantes ausentes durante el período de aplicación por condiciones académicas, clínicas o personales que impidían su participación efectiva.

La técnica de recolección de datos cuantitativos consistió en el uso de un cuestionario estructurado, diseñado para obtener información estandarizada sobre la implementación del Proyecto Integrador de Saberes y su contribución al proceso formativo. Este instrumento se estructuró en dimensiones vinculadas a la integración curricular, la organización pedagógica, el acompañamiento tutorial, la investigación formativa y la formación profesional. Su construcción respondió a la matriz de congruencia del estudio y a la operacionalización de las variables, por lo que no se limitó a medir la satisfacción estudiantil, sino que también buscó valorar componentes académicos, pedagógicos y curriculares asociados al funcionamiento del proyecto.

El cuestionario fue validado mediante el juicio de cinco expertos en currículo, educación superior y formación en salud. La validez de contenido se estimó mediante el coeficiente V de Aiken, obteniéndose valores de 0.94 para la implementación del Proyecto Integrador de Saberes, 0.92 para la valoración del aporte formativo y 0. El puntaje global fue de 0,93. Para evaluar la consistencia interna, se realizó una prueba piloto con 30 estudiantes similares a la población de estudio, quienes no formaron parte de la muestra final. Los coeficientes alfa de Cronbach fueron 0,86, 0,81 y 0,84, lo que demuestra una confiabilidad adecuada para la aplicación definitiva del instrumento.

El análisis de los datos cuantitativos se llevó a cabo mediante estadística descriptiva e inferencial. Primero, se calcularon frecuencias y porcentajes para describir las valoraciones de los estudiantes en cada dimensión del instrumento. Luego, debido al carácter ordinal de las respuestas, se optó por pruebas no paramétricas. La prueba de U de Mann-Whitney se empleó para analizar diferencias entre modalidades de estudio, mientras que la prueba de Kruskal-Wallis permitió compararlas según el semestre cursado. Asimismo, se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman para identificar asociaciones entre las dimensiones vinculadas al acompañamiento tutorial, a la investigación formativa, a la integración curricular y a la formación profesional. Para todos los contrastes

inferenciales se consideró un nivel de significancia estadística de $p < 0.05$.

La fase cualitativa se desarrolló mediante el análisis documental y curricular. Esta etapa fue de carácter interpretativo y permitió analizar los componentes curriculares, pedagógicos y organizativos relacionados con la implementación del Proyecto Integrador de Saberes. El corpus documental incluyó la malla curricular vigente, los sílabos o programas analíticos de los semestres del tercero al octavo, los lineamientos institucionales vinculados al proyecto y otros documentos académicos sobre la organización microcurricular. El análisis se centró en identificar los niveles de articulación horizontal y vertical, la coherencia entre asignaturas, la presencia de nodos problemáticos, los criterios de tutoría, los mecanismos de evaluación y la relación entre el proyecto y los resultados de aprendizaje.

Para organizar la información cualitativa, se empleó una matriz de análisis documental, estructurada en categorías relacionadas con la integración curricular, la pertinencia pedagógica, la organización microcurricular, el acompañamiento tutorial, la investigación formativa y la evaluación. El procedimiento siguió una lógica interpretativa y abductiva, en la medida en que los hallazgos documentales fueron contrastados con los resultados cuantitativos para reconocer convergencias, tensiones y brechas explicativas en la implementación del proyecto (Timmermans & Tavory, 2012). La integración de ambas fases permitió generar una comprensión más amplia del fenómeno estudiado y sustentar criterios de innovación microcurricular para la carrera de Obstetricia.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados mostraron que el Proyecto Integrador de Saberes fue bien valorado por los estudiantes de obstetricia. En términos generales, el 83,9 % de los participantes consideró, en las categorías “siempre” y “casi siempre”, aspectos relacionados con la organización pedagógica y el acompañamiento tutorial. Esto indica que el proyecto es reconocido como una estrategia formativa importante en el microcurrículo, especialmente por su contribución a la guía académica, a la integración de contenidos y al seguimiento del aprendizaje. Sin embargo, esta valoración positiva debe interpretarse como un indicador de aceptación educativa, no como una prueba definitiva de la consolidación del microcurrículo, ya que la efectividad del proyecto también depende de la coherencia curricular, la planificación integrada, la tutoría y los mecanismos de evaluación (Tabla 1).

Tabla 1: Principales hallazgos cuantitativos sobre la implementación y valoración formativa del Proyecto Integrador de Saberes.

Dimensión analizada	Resultado principal	Interpretación
Organización pedagógica y acompañamiento tutorial	83,9 % de valoración favorable	El estudiantado reconoce la utilidad formativa de la organización del proyecto y del acompañamiento docente.
Modalidad de estudio	Diferencias estadísticamente significativas, con mejores rangos en modalidad presencial	La experiencia del proyecto varía según las condiciones de interacción, de acompañamiento y de mediación pedagógica.
Semestre cursado	Tendencia creciente de valoración en semestres superiores	La comprensión del aporte formativo del proyecto aumenta a medida que avanza la trayectoria académica.
Investigación formativa y formación profesional	$\rho = 0,812; p < .001$	Asociación positiva alta entre el desarrollo investigativo y la contribución percibida a la formación profesional.
Implementación del PIS y valoración del aporte formativo	$\rho = 0,782; p < .001$	Asociación positiva alta entre la forma de implementación del proyecto y su valoración como experiencia formativa.

Nota. N = 336. ρ = coeficiente rho de Spearman. PIS = Proyecto Integrador de Saberes. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio

La Tabla 2 presenta una comparación interpretativa de la valoración del Proyecto Integrador de Saberes por modalidad y semestre. Este hallazgo sugiere que la interacción directa, el acompañamiento docente y la posibilidad de articular las actividades académicas con mayor cercanía pueden favorecer una experiencia formativa más consistente. La necesidad de fortalecer la implementación del proyecto en modalidades virtuales o híbridas, especialmente en lo relativo a la comunicación académica, el seguimiento tutorial, la orientación metodológica y la retroalimentación de los productos integradores, se destaca como un aspecto clave para mejorar la eficacia del proyecto.

La tabla 2 presenta una comparación interpretativa de la valoración del Proyecto Integrador de Saberes por modalidad y semestre. En la comparación por modalidad, los estudiantes de la modalidad presencial presentaron un rango promedio superior al de la modalidad virtual, lo que indica una valoración más favorable del proyecto en contextos de interacción directa y de acompañamiento académico presencial. La tendencia progresiva de incremento de los rangos promedio, desde el tercero hasta el octavo semestre, sugiere que la valoración del aporte formativo del PIS aumenta a medida que el estudiantado avanza en su trayectoria académica.

Tabla 2: Comparación interpretativa de la valoración del Proyecto Integrador de Saberes según modalidad y semestre.

Variable de comparación	Grupo	n	Rango promedio	Prueba estadística	Valor p
Modalidad de estudio	Presencial	162	192.45	U = 11420.50	0.004
Modalidad de estudio	Virtual	174	146.22		
Semestre cursado	Tercero	62	134.15	H = 15.428	0.009
Semestre cursado	Cuarto	58	142.50		
Semestre cursado	Quinto	55	158.40		
Semestre cursado	Sexto	52	172.10		
Semestre cursado	Séptimo	54	185.30		
Semestre cursado	Octavo	55	204.60		

Nota. N = 336. U = prueba U de Mann-Whitney; H = prueba H de Kruskal-Wallis. Se consideró significativa la diferencia con $p < 0.05$.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del estudio.

Estos resultados muestran que la implementación del Proyecto Integrador de Saberes varía entre los distintos grupos académicos. La diferencia observada entre semestres indica que el PIS requiere una secuencia microcurricular progresiva, con niveles diferenciados de complejidad, productos académicos, tutoría e instrumentos de evaluación. Por lo tanto, la innovación microcurricular debe organizar el proyecto de acuerdo con las condiciones de la modalidad y el momento formativo del estudiantado, en lugar de limitarse a su mero cumplimiento como requisito formal.

La asociación global entre la implementación del Proyecto Integrador de Saberes y la valoración de su aporte formativo fue positiva y alta, con un coeficiente de Spearman rho de 0,782 y significancia estadística. Esto indica que cuanto más organizada, acompañada y articulada es percibida la implementación del proyecto, mayor es también su valoración como experiencia formativa. En consecuencia, los resultados respaldan la necesidad de fortalecer su gestión microcurricular, especialmente en lo relativo a la planificación, la tutoría, la articulación entre asignaturas, la investigación formativa y la evaluación coherente.

La fase cualitativa permitió identificar brechas relevantes en la organización del Proyecto Integrador de Saberes. Se reconocieron limitaciones en la articulación horizontal entre asignaturas, una disparidad en la organización del tutorial y una especificidad insuficiente de las rúbricas orientadas al contexto clínico-obstétrico.

En segundo lugar, se observó una disparidad en la organización del tutorial, lo que puede generar diferencias en la intensidad, la orientación y el seguimiento del acompañamiento docente. En tercer lugar, se identificó una insuficiente especificidad de las rúbricas orientadas al contexto clínico-obstétrico, lo que limita la homogeneidad de los criterios de evaluación y de la retroalimentación formativa (Tabla 3).

Tabla 3: Hallazgos documentales vinculados con la organización microcurricular del Proyecto Integrador de Saberes.

Categoría de análisis	Hallazgo documental	Implicación microcurricular
Integración curricular	Presencia de nodos comunes, pero con evaluación frecuentemente fragmentada por asignatura	Necesidad de definir nodos problemáticos compartidos y secuenciados por nivel formativo.
Pertinencia pedagógica	Alineación formal con la calidad educativa, pero limitada especificidad para competencias clínicas de obstetricia	Necesidad de contextualizar el PIS ante los problemas propios del campo obstétrico.
Organización tutorial	Disparidad en la carga horaria y en la secuencia de acompañamiento	Necesidad de establecer un protocolo tutorial común, verificable y ajustado a la modalidad.
Investigación formativa	Presencia del componente investigativo, pero con progresión no siempre sistemática	Necesidad de organizar una ruta de investigación gradual por niveles.
Evaluación	Insuficiente disponibilidad de rúbricas específicas para competencias académicas, investigativas y clínicas	Necesidad de diseñar instrumentos de evaluación contextualizados y compartidos.

Nota. PIS = Proyecto Integrador de Saberes.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis documental.

La integración de los hallazgos cuantitativos y cualitativos permitió establecer criterios estructurales para la innovación microcurricular. Estos criterios se definieron como respuestas directas a las brechas identificadas, tales como la necesidad de fortalecer la articulación horizontal, organizar la tutoría, consolidar la investigación formativa y establecer mecanismos de evaluación coherentes. Así, los resultados no solo describen la valoración estudiantil del proyecto, sino que también ofrecen una base empírica y documental para su reorganización como eje articulador del microcurrículo en obstetricia (Tabla 4).

Tabla 4. Criterios derivados para el modelo de innovación microcurricular mediante Proyecto Integrador de Saberes.

Eje del modelo	Criterio de diseño	Fundamentación emergente
Curricular	Estandarización de nodos problemáticos	Responde a las brechas en la articulación horizontal y a la necesidad de una secuencia común entre las asignaturas.
Pedagógico-tutorial	Protocolo de tutoría académica y clínico-formativa	Responde a las diferencias por modalidad y a la necesidad de un acompañamiento homogéneo.

Metodológico	Ciclo progresivo de investigación formativa	Responde a las asociaciones elevadas entre la investigación formativa, la formación profesional y la valoración global del PIS.
Evaluativo	Rúbricas específicas para competencias académicas, investigativas y clínicas	Responde a la fragmentación de la evaluación y a la falta de criterios contextualizados en obstetricia.
Gestión microcurricular	Seguimiento y mejora continua	Responde a la necesidad de sostener institucionalmente la implementación del modelo.

Nota. PIS = Proyecto Integrador de Saberes.

Fuente: elaboración propia a partir de la integración de resultados cuantitativos y documentales.

En conjunto, los resultados muestran una doble condición del Proyecto Integrador de Saberes en la carrera de obstetricia. Por una parte, el estudiantado lo valora positivamente y lo asocia con componentes relevantes de la formación profesional, especialmente cuando existe acompañamiento tutorial e investigación formativa. Por otra parte, el análisis documental evidencia que su implementación requiere una estructura microcurricular más sistemática, capaz de asegurar la articulación horizontal, la progresión formativa, los criterios comunes de tutoría y una evaluación contextualizada. Estos hallazgos sustentan la pertinencia de un modelo de innovación microcurricular orientado a estandarizar los nodos problemáticos, fortalecer la tutoría académico-clínica, consolidar la investigación formativa y organizar mecanismos de seguimiento y de mejora continua.

Los resultados mostrados en la Tabla 1 indican que el Proyecto Integrador de Saberes fue bien valorado por los estudiantes de Obstetricia, especialmente en los aspectos de organización pedagógica y acompañamiento tutorial, con un 83,9 % de respuestas en las categorías “siempre” y “casi siempre”. Esto sugiere que el PIS tiene legitimidad en la experiencia estudiantil, ya que se reconoce como una estrategia efectiva para organizar los aprendizajes, integrar contenidos y orientar el desarrollo académico. Sin embargo, la misma tabla señala que una valoración positiva no implica una plena consolidación del modelo microcurricular, sino una señal favorable que debe verificarse mediante la coherencia en la planificación, la tutoría y la evaluación. Esta interpretación coincide con Allouch et al. (2024), quienes afirman que la integración curricular en las profesiones de la salud requiere instrumentos y mecanismos que valoren no solo la percepción de los actores, sino también la solidez estructural del currículo.

Según nuestro análisis de los datos, el valor empírico de estos resultados va más allá de la mera aceptación estudiantil. Indican un sustrato pedagógico subyacente. Esta base formativa facilitaría la transformación del PIS en un marco microcurricular realmente sistemático. Esta idea se apoya en la fuerte correlación observada entre investigación formativa y capacitación profesional (mostrada en nuestra muestra por un coeficiente $r = 0,812$ con alta significancia estadística). Tal magnitud sugiere que promover la investigación metodológica y la resolución analítica aumenta la percepción de utilidad del proyecto.

De hecho, reestructurar los programas académicos con intervenciones interdisciplinarias y basadas en proyectos suele fortalecer la autonomía clínica y la transferencia de habilidades prácticas en los estudiantes de salud (Yao et al., 2024). Reducir esta importante herramienta a un simple trámite administrativo sería ineficiente metodológicamente. Su diseño orgánico requiere una ruta investigativa progresiva (guiada por supervisión tutorial) que acompañe la maduración cognitiva del alumno. Nuestro análisis sugiere que este componente es el núcleo empírico más sólido para justificar una innovación curricular en Obstetricia, vinculando el aprendizaje teórico con las complejidades operativas del campo profesional.

El análisis de estos hallazgos confirma una idea clave. El Proyecto Integrador de Saberes tiene un valor formativo demostrable, pero está siendo debilitado por una dinámica microcurricular desigual. La buena aceptación de los estudiantes (y su relación con la investigación) se contraponen claramente a las brechas documentadas en la planificación de los sílabos. Esta discrepancia justifica pasar a un modelo de innovación basado en tres pilares: estandarizar los nodos clínicos por nivel, fortalecer los protocolos tutoriales de manera inamovible y crear una ruta de investigación progresiva. Reorganizar este sistema pedagógico, en lugar de eliminarlo, parece ser la estrategia más lógica para fortalecer la coherencia en la formación en Obstetricia.

CONCLUSIONES

Los estudiantes de Obstetricia valoran positivamente el Proyecto Integrador de Saberes y reconocen su impacto en la investigación formativa, lo que evidencia la pertinencia académica del modelo. Sin embargo, su consolidación como elemento integrador depende de la calidad del diseño, especialmente del soporte tutorial, la alineación con los resultados de aprendizaje y la precisión en las evaluaciones. El acompañamiento docente es fundamental, y la fuerte relación estadística entre tutoría y competencia profesional indica que la orientación debe ser estructurada. Es necesario formalizar la tutoría con etapas obligatorias de retroalimentación y seguimiento. La auditoría documental revela deficiencias en la planificación y en las rúbricas de evaluación. La percepción positiva estudiantil no es suficiente sin un respaldo institucional riguroso. Para mejorar, el proyecto debe enfocarse en problemas clínicos relevantes y en mecanismos de evaluación contextualizados. En resumen, mejorar la enseñanza en obstetricia requiere un modelo microcurricular integrador que combine tutoría, diseño de sílabos e investigación bajo un enfoque pedagógico común, evitando que sea solo un requisito administrativo y promoviendo la formación cohesionada del futuro profesional en salud.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allouch, S., Ali, R. M., Al-Wattary, N., Nomikos, M., & Abu-Hijleh, M. F. (2024). Tools for measuring curriculum integration in health professions' education: A systematic review. *BMC Medical Education*, 24, 635. <https://doi.org/10.1186/s12909-024-05618-5>
- Altamirano Droguett, J., Álvarez Álvarez, M., Meriño Carrizo, C., Olivares Arancibia, C., Rivera Aguirre, A., & Morales Aguirre, G. (2023). Percepción de estudiantes de obstetricia y puericultura sobre el uso de simulación clínica. *Revista Electrónica de Investigación en Docencia Universitaria (REIDU)*, 5(1), 1–43. <https://doi.org/10.54802/r.v5.n1.2023.119>
- Cabrera-Figueroa, I., Gómez-Cardoso, Á. L., Núñez-Rodríguez, O. L., & Adán-Marín, E. (2024). Proceso de enseñanza-aprendizaje de la ginecobstetricia en situaciones de contingencia. *Archivo Médico Camagüey*, 28, e9825. <https://revistaamc.sld.cu/index.php/amc/article/view/9825>
- Cárdenas-Velasco, K. (2023). Funcionalidad de las competencias investigativas en la aplicación del Proyecto Integrador de Saberes con estudiantes de pregrado. *Cátedra*, 6(2), 143–168. <https://doi.org/10.29166/catedra.v6i2.4517>
- Carpio, T. V., Mena Silva, P., Calderón-Layedra, L., Aguirre Fernández, R. E., Chaple, M., Guerrero-Figueroa, M., Balseca Ibarra, M., Orellana Manzano, A., Cepeda Escalante, R., & Soria, C. (2022). *Desarrollo y caracterización del posgrado en el campo de conocimiento de salud y bienestar y sus procesos de evaluación y acreditación a nivel internacional y en Ecuador*. CA-CES.
- Castro-Rodríguez, Y. (2021). Factores relacionados con las competencias investigativas de estudiantes de odontología. *Educación Médica Superior*, 35(4), e2929. <https://www.medigraphic.com/pdfs/educacion/cem-2021/cem214i.pdf>
- Contreras Zapata, D. (2024). La formación de competencias investigativas en estudiantes de Medicina de la Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia. *Transformación*, 20(2), 273–287. <https://transformacion.reduc.edu.cu/index.php/transformacion/article/view/377>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Ecuador. Consejo de Educación Superior. (2019). *Reglamento de Régimen Académico*. CES. <https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2020-02/Reglamento%20de%20R%C3%A9gimen%20Acad%C3%A9mico.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). *SDG 4 – Education 2030*. UNESCO. <https://www.unesco.org/sdg4education2030/es>
- Timmermans, S., & Tavory, I. (2012). Theory construction in qualitative research: From grounded theory to abductive analysis. *Sociological Theory*, 30(3), 167–186. <https://doi.org/10.1177/0735275112457914>
- Wang, S., Yuan, Y., Zhou, C., He, H., & Wang, Y. (2026). Postgraduate nursing students' experiences in a project-based learning model: A qualitative focus group study. *BMC Medical Education*, 26, 330. <https://doi.org/10.1186/s12909-026-08649-2>
- Wasti, S. P., Simkhada, P., van Teijlingen, E. R., Sathian, B., & Banerjee, I. (2022). The growing importance of mixed-methods research in health. *Nepal Journal of Epidemiology*, 12(1), 1175–1178. <https://doi.org/10.3126/nje.v12i1.43633>
- World Health Organization. (2021). *The state of the world's midwifery 2021*. WHO. https://www.who.int/publications/i/item/sowmy_2021
- Yao, Q., Cheng, Y., Wang, W., & Yu, X. (2024). Human anatomy curriculum reform for undergraduate nursing students: An exploratory study. *Clinical Anatomy*, 37(5), 522–533. <https://doi.org/10.1002/ca.24142>
- Yin, X., Wang, L., Li, Q., Han, J., Zhou, F., & Wang, S. (2025). Theoretical models to guide undergraduate medical curriculum development: An integrative review. *BMC Medical Education*, 25, 1043. <https://doi.org/10.1186/s12909-025-07644-3>